TARDÍGRADOS

Unas 400 especies dioicas, terrestres y acuáticas. Longitud menor de 1 mm. Coloración variable, de transparente a colores vivos. Cuerpo sin segmentación. Sin aparato circulatorio ni respiratorio. Ingieren líquidos a través de la faringe. Con tendencia a la eutelia. Presentan criptobiosis: en condiciones ambientales extremas se enquistan. El cuerpo es corto, con una cabeza mal definida y cuatro pares de patas que terminan en uñas; las patas son expansiones huecas del cuerpo.

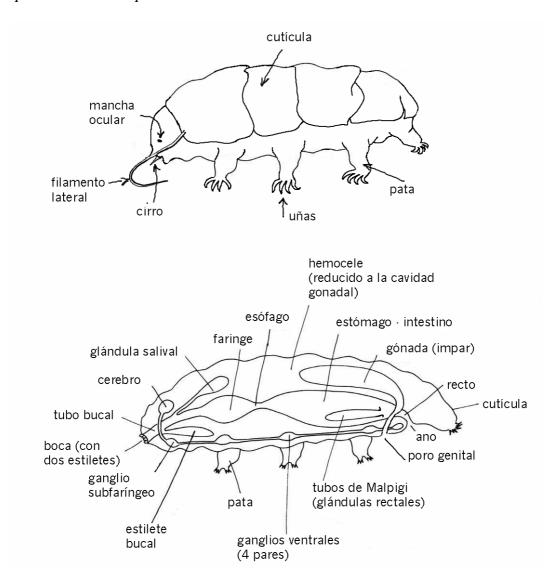
PARED DEL CUERPO:

Cutícula con desarrollo variable, fina en formas acuáticas y con algunas placas espesadas en formas terrestres. Su composición es albuminoidea y carece de quitina. Reviste la parte anterior y posterior del tubo digestivo. Sufre varias mudas (entre 4 y 6) a lo largo de la vida del animal.

Epidermis.

Musculatura: Aparece en forma de haces y no formando una capa músculo – cutánea.

Desaparece la somatopleura; la cavidad celómica se transforma en un hemocele; que está lleno de líquido.



TUBO DIGESTIVO:

Formado por: boca (en cuyo interior se localizan dos estiletes calcáreos); faringe musculosa con piezas duras (macroplacoides) que succiona; esófago; intestino (con tres tubos de Malpigi, probablemente excretores) y ano.

SISTEMA NERVIOSO:

Cerebro dorsal y una cadena nerviosa ventral con ganglios.

ÓRGANOS SENSORIALES:

Ocelos: Un par de manchas pigmentarias.

Papilas, espinas y sedas sensoriales, de naturaleza cuticular.

REPRODUCCIÓN:

Cada sexo presenta una única gónada; el poro genital masculino se localiza por delante del ano y el poro genital femenino se localiza por delante del ano o junto con él. Las hembras se reproducen con frecuencia por partenogénesis. Fecundación externa o interna (dentro de la muda). Son ovíparos. Segmentación holoblástica atípica que produce una estereogástrula; formación del celoma enterocélico; se forman cinco pares de bolsas, las cuatro primeras se desintegran y el último par se une y origina la gónada. Desarrollo directo.